

Sabemos que es posible un rebrote y esto debe hacernos responsables del cuidado personal y el de nuestros afectos, razones por las cuáles no debemos relajarnos con las medidas de prevención, "medidas" que vinieron para quedarse por largo tiempo.

????Recordemos entonces:

? Uso de tapabocas (cubriendo desde debajo del mentón hasta encima de la nariz).

?Distanciamiento social (2 metros entre personas).

?Lavado de manos frecuente (con agua y jabón o desinfección con alcohol en gel).

?No salir si presentamos algún síntoma.

?Desinfectar periódicamente superficies o elementos de uso común.

? Utilización de elementos personales como botellas, vasos, mates, utensilios y toallas (no se deben compartir con terceros).

?Prever que los encuentros se desarrollen en espacios abiertos, donde se puedan evitar aglomeraciones. De no ser posible al aire libre, abrir puertas y ventanas para asegurar buena ventilación.

?Responsabilidad intergeneracional (tener presente que al cuidarnos nosotros protegemos a los adultos mayores y a las personas con factores de riesgo, quienes son proclives a presentar los cuadros graves de la enfermedad).

Respetemos todas las medidas desde una perspectiva de cuidados y reducción de riesgos y daños. Por eso, cuando hayamos estado expuestos a situaciones de riesgo de contagio se recomienda (en la medida de lo posible) aislarse de aquellas personas mayores o con factores de riesgo.

Tenemos la posibilidad, en estas fiestas, de juntarnos en familia y con amigos, no obstante el riesgo de transmisión existe por lo que es imperioso insistir en que, es fundamental cuidar a las personas con factores de riesgo y mayores de 60 años. Es así que instamos a que las reuniones se den en el marco de la responsabilidad y reiteramos que las medidas preventivas deben incorporarse como nuevo modo de vida.

¡Por nosotros mismos, por nuestros seres queridos, por nuestros vecinos, por nuestros trabajos y el de todos, no nos descuidemos!